

EL DEFENSOR DE GRANADA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Decano de la Prensa diaria de esta Provincia

TARIFA DE ESQUELAS MORTUORIAS.—Esqueles al año de una columna en 1.ª, 50 ptas.; en 2.ª, 25; en 3.ª, 10; en 4.ª, 5.—Al año de dos: en 1.ª, 100; en 2.ª, 50; en 3.ª, 25; en 4.ª, 10.—Al año de tres: en 1.ª, 150; en 2.ª, 75; en 3.ª, 37; en 4.ª, 18.—Al año de cuatro: en 1.ª, 200; en 2.ª, 100; en 3.ª, 50; en 4.ª, 25.—Al año de cinco: en 1.ª, 250; en 2.ª, 125; en 3.ª, 62; en 4.ª, 31.—Al año de seis: en 1.ª, 300; en 2.ª, 150; en 3.ª, 75; en 4.ª, 37.—Al año de siete: en 1.ª, 350; en 2.ª, 175; en 3.ª, 87; en 4.ª, 43.—Al año de ocho: en 1.ª, 400; en 2.ª, 200; en 3.ª, 100; en 4.ª, 50.—Al año de nueve: en 1.ª, 450; en 2.ª, 225; en 3.ª, 112; en 4.ª, 56.—Al año de diez: en 1.ª, 500; en 2.ª, 250; en 3.ª, 125; en 4.ª, 62.—Al año de once: en 1.ª, 550; en 2.ª, 275; en 3.ª, 137; en 4.ª, 68.—Al año de doce: en 1.ª, 600; en 2.ª, 300; en 3.ª, 150; en 4.ª, 75.—Al año de trece: en 1.ª, 650; en 2.ª, 325; en 3.ª, 162; en 4.ª, 81.—Al año de catorce: en 1.ª, 700; en 2.ª, 350; en 3.ª, 175; en 4.ª, 87.—Al año de quince: en 1.ª, 750; en 2.ª, 375; en 3.ª, 187; en 4.ª, 93.—Al año de dieciséis: en 1.ª, 800; en 2.ª, 400; en 3.ª, 200; en 4.ª, 100.—Al año de diecisiete: en 1.ª, 850; en 2.ª, 425; en 3.ª, 212; en 4.ª, 106.—Al año de dieciocho: en 1.ª, 900; en 2.ª, 450; en 3.ª, 225; en 4.ª, 112.—Al año de dieinueve: en 1.ª, 950; en 2.ª, 475; en 3.ª, 237; en 4.ª, 118.—Al año de veinte: en 1.ª, 1000; en 2.ª, 500; en 3.ª, 250; en 4.ª, 125.—Al año de veintiuno: en 1.ª, 1050; en 2.ª, 525; en 3.ª, 262; en 4.ª, 131.—Al año de veintidós: en 1.ª, 1100; en 2.ª, 550; en 3.ª, 275; en 4.ª, 137.—Al año de veintitrés: en 1.ª, 1150; en 2.ª, 575; en 3.ª, 287; en 4.ª, 143.—Al año de veinticuatro: en 1.ª, 1200; en 2.ª, 600; en 3.ª, 300; en 4.ª, 150.—Al año de veinticinco: en 1.ª, 1250; en 2.ª, 625; en 3.ª, 312; en 4.ª, 156.—Al año de veintiseis: en 1.ª, 1300; en 2.ª, 650; en 3.ª, 325; en 4.ª, 162.—Al año de veintisiete: en 1.ª, 1350; en 2.ª, 675; en 3.ª, 337; en 4.ª, 168.—Al año de veintiocho: en 1.ª, 1400; en 2.ª, 700; en 3.ª, 350; en 4.ª, 175.—Al año de veintinueve: en 1.ª, 1450; en 2.ª, 725; en 3.ª, 362; en 4.ª, 181.—Al año de treinta: en 1.ª, 1500; en 2.ª, 750; en 3.ª, 375; en 4.ª, 187.—Al año de treinta y uno: en 1.ª, 1550; en 2.ª, 775; en 3.ª, 387; en 4.ª, 193.—Al año de treinta y dos: en 1.ª, 1600; en 2.ª, 800; en 3.ª, 400; en 4.ª, 200.—Al año de treinta y tres: en 1.ª, 1650; en 2.ª, 825; en 3.ª, 412; en 4.ª, 206.—Al año de treinta y cuatro: en 1.ª, 1700; en 2.ª, 850; en 3.ª, 425; en 4.ª, 212.—Al año de treinta y cinco: en 1.ª, 1750; en 2.ª, 875; en 3.ª, 437; en 4.ª, 218.—Al año de treinta y seis: en 1.ª, 1800; en 2.ª, 900; en 3.ª, 450; en 4.ª, 225.—Al año de treinta y siete: en 1.ª, 1850; en 2.ª, 925; en 3.ª, 462; en 4.ª, 231.—Al año de treinta y ocho: en 1.ª, 1900; en 2.ª, 950; en 3.ª, 475; en 4.ª, 237.—Al año de treinta y nueve: en 1.ª, 1950; en 2.ª, 975; en 3.ª, 487; en 4.ª, 243.—Al año de cuarenta: en 1.ª, 2000; en 2.ª, 1000; en 3.ª, 500; en 4.ª, 250.—Al año de cuarenta y uno: en 1.ª, 2050; en 2.ª, 1025; en 3.ª, 512; en 4.ª, 256.—Al año de cuarenta y dos: en 1.ª, 2100; en 2.ª, 1050; en 3.ª, 525; en 4.ª, 262.—Al año de cuarenta y tres: en 1.ª, 2150; en 2.ª, 1075; en 3.ª, 537; en 4.ª, 268.—Al año de cuarenta y cuatro: en 1.ª, 2200; en 2.ª, 1100; en 3.ª, 550; en 4.ª, 275.—Al año de cuarenta y cinco: en 1.ª, 2250; en 2.ª, 1125; en 3.ª, 562; en 4.ª, 281.—Al año de cuarenta y seis: en 1.ª, 2300; en 2.ª, 1150; en 3.ª, 575; en 4.ª, 287.—Al año de cuarenta y siete: en 1.ª, 2350; en 2.ª, 1175; en 3.ª, 587; en 4.ª, 293.—Al año de cuarenta y ocho: en 1.ª, 2400; en 2.ª, 1200; en 3.ª, 600; en 4.ª, 300.—Al año de cuarenta y nueve: en 1.ª, 2450; en 2.ª, 1225; en 3.ª, 612; en 4.ª, 306.—Al año de cincuenta: en 1.ª, 2500; en 2.ª, 1250; en 3.ª, 625; en 4.ª, 312.—Al año de cincuenta y uno: en 1.ª, 2550; en 2.ª, 1275; en 3.ª, 637; en 4.ª, 318.—Al año de cincuenta y dos: en 1.ª, 2600; en 2.ª, 1300; en 3.ª, 650; en 4.ª, 325.—Al año de cincuenta y tres: en 1.ª, 2650; en 2.ª, 1325; en 3.ª, 662; en 4.ª, 331.—Al año de cincuenta y cuatro: en 1.ª, 2700; en 2.ª, 1350; en 3.ª, 675; en 4.ª, 337.—Al año de cincuenta y cinco: en 1.ª, 2750; en 2.ª, 1375; en 3.ª, 687; en 4.ª, 343.—Al año de cincuenta y seis: en 1.ª, 2800; en 2.ª, 1400; en 3.ª, 700; en 4.ª, 350.—Al año de cincuenta y siete: en 1.ª, 2850; en 2.ª, 1425; en 3.ª, 712; en 4.ª, 356.—Al año de cincuenta y ocho: en 1.ª, 2900; en 2.ª, 1450; en 3.ª, 725; en 4.ª, 362.—Al año de cincuenta y nueve: en 1.ª, 2950; en 2.ª, 1475; en 3.ª, 737; en 4.ª, 368.—Al año de sesenta: en 1.ª, 3000; en 2.ª, 1500; en 3.ª, 750; en 4.ª, 375.—Al año de sesenta y uno: en 1.ª, 3050; en 2.ª, 1525; en 3.ª, 762; en 4.ª, 381.—Al año de sesenta y dos: en 1.ª, 3100; en 2.ª, 1550; en 3.ª, 775; en 4.ª, 387.—Al año de sesenta y tres: en 1.ª, 3150; en 2.ª, 1575; en 3.ª, 787; en 4.ª, 393.—Al año de sesenta y cuatro: en 1.ª, 3200; en 2.ª, 1600; en 3.ª, 800; en 4.ª, 400.—Al año de sesenta y cinco: en 1.ª, 3250; en 2.ª, 1625; en 3.ª, 812; en 4.ª, 406.—Al año de sesenta y seis: en 1.ª, 3300; en 2.ª, 1650; en 3.ª, 825; en 4.ª, 412.—Al año de sesenta y siete: en 1.ª, 3350; en 2.ª, 1675; en 3.ª, 837; en 4.ª, 418.—Al año de sesenta y ocho: en 1.ª, 3400; en 2.ª, 1700; en 3.ª, 850; en 4.ª, 425.—Al año de sesenta y nueve: en 1.ª, 3450; en 2.ª, 1725; en 3.ª, 862; en 4.ª, 431.—Al año de setenta: en 1.ª, 3500; en 2.ª, 1750; en 3.ª, 875; en 4.ª, 437.—Al año de setenta y uno: en 1.ª, 3550; en 2.ª, 1775; en 3.ª, 887; en 4.ª, 443.—Al año de setenta y dos: en 1.ª, 3600; en 2.ª, 1800; en 3.ª, 900; en 4.ª, 450.—Al año de setenta y tres: en 1.ª, 3650; en 2.ª, 1825; en 3.ª, 912; en 4.ª, 456.—Al año de setenta y cuatro: en 1.ª, 3700; en 2.ª, 1850; en 3.ª, 925; en 4.ª, 462.—Al año de setenta y cinco: en 1.ª, 3750; en 2.ª, 1875; en 3.ª, 937; en 4.ª, 468.—Al año de setenta y seis: en 1.ª, 3800; en 2.ª, 1900; en 3.ª, 950; en 4.ª, 475.—Al año de setenta y siete: en 1.ª, 3850; en 2.ª, 1925; en 3.ª, 962; en 4.ª, 481.—Al año de setenta y ocho: en 1.ª, 3900; en 2.ª, 1950; en 3.ª, 975; en 4.ª, 487.—Al año de setenta y nueve: en 1.ª, 3950; en 2.ª, 1975; en 3.ª, 987; en 4.ª, 493.—Al año de ochenta: en 1.ª, 4000; en 2.ª, 2000; en 3.ª, 1000; en 4.ª, 500.—Al año de ochenta y uno: en 1.ª, 4050; en 2.ª, 2025; en 3.ª, 1012; en 4.ª, 506.—Al año de ochenta y dos: en 1.ª, 4100; en 2.ª, 2050; en 3.ª, 1025; en 4.ª, 512.—Al año de ochenta y tres: en 1.ª, 4150; en 2.ª, 2075; en 3.ª, 1037; en 4.ª, 518.—Al año de ochenta y cuatro: en 1.ª, 4200; en 2.ª, 2100; en 3.ª, 1050; en 4.ª, 525.—Al año de ochenta y cinco: en 1.ª, 4250; en 2.ª, 2125; en 3.ª, 1062; en 4.ª, 531.—Al año de ochenta y seis: en 1.ª, 4300; en 2.ª, 2150; en 3.ª, 1075; en 4.ª, 537.—Al año de ochenta y siete: en 1.ª, 4350; en 2.ª, 2175; en 3.ª, 1087; en 4.ª, 543.—Al año de ochenta y ocho: en 1.ª, 4400; en 2.ª, 2200; en 3.ª, 1100; en 4.ª, 550.—Al año de ochenta y nueve: en 1.ª, 4450; en 2.ª, 2225; en 3.ª, 1112; en 4.ª, 556.—Al año de noventa: en 1.ª, 4500; en 2.ª, 2250; en 3.ª, 1125; en 4.ª, 562.—Al año de noventa y uno: en 1.ª, 4550; en 2.ª, 2275; en 3.ª, 1137; en 4.ª, 568.—Al año de noventa y dos: en 1.ª, 4600; en 2.ª, 2300; en 3.ª, 1150; en 4.ª, 575.—Al año de noventa y tres: en 1.ª, 4650; en 2.ª, 2325; en 3.ª, 1162; en 4.ª, 581.—Al año de noventa y cuatro: en 1.ª, 4700; en 2.ª, 2350; en 3.ª, 1175; en 4.ª, 587.—Al año de noventa y cinco: en 1.ª, 4750; en 2.ª, 2375; en 3.ª, 1187; en 4.ª, 593.—Al año de noventa y seis: en 1.ª, 4800; en 2.ª, 2400; en 3.ª, 1200; en 4.ª, 600.—Al año de noventa y siete: en 1.ª, 4850; en 2.ª, 2425; en 3.ª, 1212; en 4.ª, 606.—Al año de noventa y ocho: en 1.ª, 4900; en 2.ª, 2450; en 3.ª, 1225; en 4.ª, 612.—Al año de noventa y nueve: en 1.ª, 4950; en 2.ª, 2475; en 3.ª, 1237; en 4.ª, 618.—Al año de cien: en 1.ª, 5000; en 2.ª, 2500; en 3.ª, 1250; en 4.ª, 625.

N.º 17.155

XXXVII

OFICINAS: Reyes Católicos, 8, principal

Lunes 18 de Octubre 1915

TALLERES: Pazo Seco de Lucena, 11

TELEGRAMAS

La guerra europea

Madrid 17

Los Balcanes en la contienda

La ofensiva turca. Oficialmente comunican de Ginebra que la ofensiva austriaca contra Montenegro comenzó ayer en toda la extensión de la frontera de este último país.

Inquietud de los griegos

Dicen de París, que el ministro de Negocios de Bulgaria ha afirmado al Gobierno de Grecia que el tratado germano-turco no afecta en nada a la integridad del territorio griego. No obstante, en su orden del día el generalísimo búlgaro anuncia que ha legado la hora del castigo para todos los usurpadores de los derechos búlgaros y este plural, que no enoja en las declaraciones del ministro, ha sido suficiente para inquietar a los griegos, quienes no se han ya de las formas diplomáticas.

Alzamiento de la guerra

Declaración de guerra. La Gaceta de Madrid publica hoy el anuncio de la existencia de guerra entre Bulgaria y Serbia y Bulgaria e Inglaterra.

En esta virtud, se ordena la observancia de la más estricta neutralidad a los súbditos españoles, con arreglo a las leyes vigentes y a los principios de derecho público internacional.

Francia declara la guerra

De París transmiten el siguiente telegrama oficial: «Habiéndose puesto Bulgaria al lado de los enemigos del Gobierno y de la República de Francia, contra un país aliado, el Gabinete de París considerase en estado de guerra con Bulgaria, desde ayer 16 de Octubre, a las seis de la mañana».

La venta del alcohol

Participan de la capital de Francia, que el Consejo de ministros ha acordado: Primero. Prohibición absoluta de vender alcohol en las tiendas antes del medio día. Segundo. Prohibición absoluta de vender a ninguna hora del día, sea cual fuere, alcohol a mujeres y niños, en lugares públicos de consumo.

Oferimientos del Japón

Dicen de Roma, que en los círculos diplomáticos circula el rumor de que el Japón ha ofrecido nuevamente a Rusia un ejército poderoso. Rusia, después de haber consultado con los aliados, tomó en consideración el ofrecimiento. Se añade, que Rusia ha enviado una Comisión militar a Tokio, para concertar los medios apropiados a tal objeto.

El Luis Vives

Un despacho de Génova dice, que a consecuencia del informe del fiscal, las autoridades judiciales han concedido la libertad provisional al comandante del vapor español, correo de África, Luis Vives. El comandante estaba acusado de ejercer contrabando de oro. Además, se ha levantado el embargo sobre el vapor, a reserva de todo los resultados definitivos del proceso incoado.

El Rey en Valladolid

Madrid 17

La llegada

Desde muy temprano, la animación era grandísima. Los foresteros habían llegado por centenares. La ciudad se hallaba englendada. Desde mucho antes de la hora señalada para la llegada del Rey, había acudido a la estación un gentío enorme. También acudieron el ex ministro señor Alba, los senadores y diputados, representaciones oficiales y particulares, y una compañía de Isabel II con bandera y música. Al entrar el tren regio en la estación estalló una estruendosa ovación y el público prorrumpió en vivas entusiastas al Monarca.

La música tocó la Marcha Real. El Rey revisó las fuerzas y seguida pasó a la sala de espera, donde le cumplimentaron las autoridades y las comisiones.

A la Academia

El Rey, acompañado del Presidente del Consejo y del Alcalde de Valladolid, montó en un automóvil y se dirigió a la Academia de Caballería.

En el trayecto

En el trayecto, el público que ocupaba las calles le tributó grandes ovaciones. La comitiva, con escolta lucidísima llegó a la entrada del Campo Grande, donde había carteles diciendo: «¡Demos a Su Majestad la aprobación del ferrocarril de Valladolid a Vigo!».

La carretera estaba cubierta

por las fuerzas de la guarnición. En la Academia.

Al llegar a la Academia de Caballería, las bandas batieron marcha, mientras el público aplaudía y vitoreaba al Rey, quien saludaba afectuosamente.

El profesorado y los alumnos

estaban formados en el patio de la Academia. Este se hallaba adornado con banderas, escudos, flores e inscripciones de Viva España y Viva el Rey.

El Monarca y su séquito oyeron misa y seguidamente juraron la bandera los alumnos últimamente ingresados.

Durante el acto se dieron vivas al Rey.

Este se adelantó hasta el grupo de los cadetes y les dirigió una patriótica alocución, exhortándolos a proseguir con valentía la carrera de las armas.

Entre los invitados se repartieron carnets con los retratos del Rey y los nombres de los alumnos que habían jurado.

Después de la ceremonia, el Rey salió a un balcón, aclamándolo el gentío.

Las casas baratas

A la salida de la Academia, las tropas rindieron honores al Rey. Este y sus acompañantes marcharon a la explanada de La Rubia, para inaugurar el grupo de casas baratas.

Al regreso se detendrá en el Ayuntamiento

donde se le obsequiará con un lunch.

La inauguración

El acto de inaugurar la barrida de casas baratas ha resultado brillante.

La avenida estaba adornada con escudos y guirlandes. Al acto asistían las autoridades y las personalidades más salientes de la capital.

También se hallaba el obrero Bonifacio Ramos Espino, que trabaja en los talleres del ferrocarril del Norte, acompañado de su esposa y sus seis hijos, que ha sido agraciado con una casa que regala el Fomento de la propiedad.

El senador don Moisés Carballo leyó un discurso mostrando gratitud al Rey por asistir al acto y elogiando a Cataluña y al labor del Patronato.

El senador señor Junoy habló después para saludar al Rey y elogiando a Castilla y al Patronato.

El señor Dato pronunció un discurso, en el que elogió cumplidamente el acto y se asoció a él en nombre del Rey y del Gobierno.

Hizo resaltar la obra social que se realizaba y valiéndose de un símbolo, afirmó que se eleva la condición social de la clase trabajadora, estrechando la mano de los Reyes.

Expuso cuanto se preocupaba el Rey de las cuestiones sociales y aseguró que el Monarca está siempre dispuesto a atender a la clase trabajadora.

La esposa de éste entregó al Rey un puñado de dalias, diciéndole: «Tomad, señor, lo único que en mi pobreza puedo entregaros».

El Rey le dió las gracias

Después, acompañado del obrero Ramos y de su séquito, el Monarca recorrió las dependencias de la casa.

Al salir felicitó a Ramos

El grupo de casas fue bendecido por un canónigo, en representación del cardenal Cos, por hallarse éste enfermo.

El acto ha resultado sumamente simpático

El público, entusiasmado, aclamó al Monarca.

En el Ayuntamiento

Seguidamente, y en medio del entusiasmo público, marchó el Rey al Ayuntamiento, donde se le obsequió con un lunch.

Don Alfonso conversó con el Alcalde, diciéndole que nunca se sintió tan soberano de España como cuando residía en tierra castellana, cuna de nuestra nacionalidad.

Al brindar el Monarca alzó su copa por Castilla, mientras que el Alcalde correspondiendo a la deferencia brindaba por el Rey.

Hablando con Alba

Don Alfonso sentó a su lado al ex ministro liberal don Santiago Alba con quien conversó largo tiempo.

El señor Alba dijo al Rey, que pensaba pronunciar un discurso político en relación con las cuestiones que afectan a Cataluña y al resto de España, pero aplazó su intervención para realizarlo en el Parlamento.

Ahora bien, como la Cámara de Comercio de Valladolid ha recibido una invitación de la de Barcelona para que el señor Alba, como leal de Castilla, acuda a dar una conferencia en el salón de sesiones de dicha entidad barcelonesa; dicho ex ministro expresó al Rey que había aceptado la invitación, considerándola como obra de alto interés patriótico y de gran importancia para la comunidad de intereses entre ambas regiones.

El señor Alba irá a Barcelona después del debate parlamentario en que se propone intervenir.

Al Congreso de las Ciencias

Terminado el lunch en el Ayuntamiento, el Rey marchó a inaugurar las sesiones del Congreso para el progreso de las Ciencias.

El teatro Calderón, donde se verificaba el acto, ofrecía deslumbrador aspecto.

Al presentarse el Rey, el público, puesto de pie, le saludó.

Abierta la sesión el doctor Corral, secretario del comité local del Congreso, pronunció un discurso explicando la significación del acto.

Habló después el general Marvá, quien pronunció un discurso interesantísimo sobre las Ciencias y la guerra y expresando su deseo de que en lo sucesivo los progresos de las Ciencias se aprovecharan en conseguir la paz entre los hombres.

Tras del general Marvá se levantó el Rey, quien leyó un precioso discurso, en el que expresó en primer término su complacencia por inaugurar el Congreso y cooperar a los adelantos de las Ciencias para servir el alto ideal de trabajar por el progreso de nuestra amada España.

Después de aludir a la guerra, significó sus deseos de que llegue la hora de paz para que todos los hombres de Ciencia trabajen por el bien de la humanidad.

Al terminar el Rey su discurso fué ovacionado y vitoreado.

El Rey se trasladó después a la Universidad para ver la Exposición de material científico.

A San Sebastián. El Rey ha salido de Valladolid para San Sebastián.

Se le ha hecho una despedida entusiasta.

Las fiestas del Pilar

Madrid 17

Comunican de Zaragoza, que llegan los trenes atestados de foresteros, ansiosos de presenciar la corrida de toros organizada por el comercio y el concierto público de la banda municipal de Madrid.

Este se ha celebrado en el centro de la plaza de la Constitución, estando las tribunas ocupadas por las autoridades y por millares de personas.

La banda ha sido ovacionadísima, obligándola el público a repetir varias veces preciosas jotas.

Noticias políticas

Madrid 17

Nuevo secretario del Gobierno civil de Granada

La Gaceta publica un Real decreto, nombrando, por traslación, secretario del Gobierno civil de Granada, a D. Tirso Alonso, jefe de Administración de cuarta clase, que desempeña igual cargo en Cádiz.

También publica otro decreto, trasladando a Cádiz a don Isidoro Villanueva Díez, que desempeña igual cargo en Granada.

Reunión de la juventud liberal

En el Circolo de la Juventud liberal se ha celebrado un importante acto de afirmación de los principios democráticos y de preparación de las bases para la federación de las juventudes liberales de toda España.

Presidió el diputado a Cortes señor Ruiz de Grijalba, acompañándole en el estrado el ex ministro señor Añón y el señor Gómez de Laverna.

Asistieron muchas representaciones de las Juventudes liberales de distintas provincias, leyéndose innumerables adhesiones de comités y círculos de Juventudes obreras.

Hablaron los señores Añón, Laverna, el doctor Albiñana y varios representantes de provincias, haciendo el resumen el señor Ruiz de Grijalba.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, aprobándose en medio del mayor entusiasmo las siguientes conclusiones:

«Reafirmar la adhesión al partido liberal».

Promover y organizar en toda España actos de propaganda de las ideas liberales.

Apoyar en Madrid la candidatura de coalición liberal.

Celebrar otra asamblea en la primera quincena de Enero próximo, para fijar las bases definitivas de las Juventudes liberales de toda España».

Esta noche se celebrará un benéfico en el Ideal Room, para ayudar a los representantes de las Juventudes liberales venidas de provincias.

Los rumores de crisis

El ministro de la Gobernación ha insistido ante los periodistas, en que a pesar de cuanto dice la prensa matutina, nada hay y relación con la crisis ministerial.

Añadió, que ha enviado a los gobernadores una circular referente a las elecciones municipales, para que se publique en los Boletines Oficiales de las provincias.

La convocatoria se firmará el mismo día que regrese el Rey a Madrid.

Noticias de Portugal

Madrid 17

Ministro enfermo

Dicen de Lisboa, que la marcha del ministro de Negocios Exteriores, Soares, sólo es temporal hasta que se consiga restablecer su quebrantada salud.

Por esta razón no se le designará sustituto.

Llegada de expedicionarios. También comunican de Lisboa, que ha llegado una expedición de soldados de Marina, procedentes del África portuguesa.

En total, componen la expedición 954 hombres y entre ellos vienen 43 heridos.

Estas fuerzas son las que ocuparon la región de Casanva y dicen que los indígenas se mostraron muy valientes, resistiendo con la mayor sangre fría los ataques a la bayoneta.

Entre muertos y heridos resultaron más de 6 000 indígenas, quedando los restantes completamente extenuados e imposibilitados de combatir.

Los expedicionarios tuvieron un recibimiento cariñosísimo en Lisboa, esperándoles el ministro de Marina y fuerzas del ejército. Al desembarcar, las músicas to-

ron el himno portugués y el público los aclamó calorosamente.

Los heridos fueron transportados en automóviles de la Cruz Roja al hospital de la Estrella, y a su paso por las calles se repitieron las ovaciones y los vivas a la Patria y a la República.

COMPANIA COLONIAL

CASA FUNDADA EN 1854

Indispensable superioridad en

CHOCOLATES, CAFES MOLIDOS Y EN GRANO, TES, TAPIOCAS



Vapores Correos Franceses DE LA Societe Generale de transports maritimes a vapeur

¿No más calvos??

Quando estéis cansados de usar todos los productos que pomposamente se anuncian para curar la calvicie, recurrid al "Secreto Indio"

1.000 PESETAS se darán al que pruebe que el "Secreto Indio"

no es el mejor específico para hacer crecer el pelo.

Frasco grande, 6 pesetas. Frasco pequeño, 4 pesetas. Depósitos en Madrid: Señores Martín y Durán, Mariana Pineda, 10.

De venta en Granada: Perforadora Florida, Pablo Rodríguez, Principio, 14.

En todas las farmacias, droguerías y farmacias.



VAPORES PARA GRANADA

Servicio fijo quincenal por los vapores de la línea

TURIA Y FRANCOLO

De la Línea Tintore

La Uda de Almería al viernes de Octubre, directo para Orán, seis de la tarde.

Salida de Orán para Almería con el vapor "Agulilla", el miércoles 20 de Octubre, a las cuatro de la tarde.

NOTA.—La próxima salida de Almería por Orán, será el viernes 5 de Noviembre.

Ponemos en conocimiento a los pasajeros, que dados los requisitos que las autoridades francesas piden a los que se dirigen a Orán, deben llegar con tres días de anticipación para preparar su pasaporte, para lo que damos de los documentos de costumbre necesitando dos fotografías.

Se despacha en Almería por los consignatarios, Hijo de Don Juan Simón, S. en C., Paseo del Príncipe, 75.

Enfermos del Estómago e Intestinos

TOMAD LA

ESTOMACALINA ALFAGEME

Es un excelente remedio para la dispepsia, ardores, acedias, hiperclorhidria, náuseas, vómitos, digestiones difíciles, etc., etc.

Precio: 4 pesetas frasco DE VENTA: EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

SU AUTOR

Romanones, 13. - MADRID

Este preparado es el único ensayado en la mayoría de los Hospitales de España

Anisosa

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos. Caja, 0,50 pesetas.

SOLUCIÓN BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con CREOSOL.—Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad general.—Frasco, 2,50 pesetas.

DEPÓSITO:

Dr. BENEDICTO, S. BERNARO, 11, MADRID De venta en la farmacia de D. N. Montes Garzón Reyes Católicos, 20 :: Granada.

Epilepsia

Convulsiones, vértigos, temblores, desvanecimientos, agitación nocturna, insomnios, pa pitaciones, migrañas, pérdida de la memoria, asma, congestiones cerebrales y demás enfermedades nerviosas, se curan tomando el acreditado ELIXIR BERTH...

CARRILLO Y C.

Alhóndiga, 11 y 13 - GRANADA

Primeras materias para abonos Abonos completos para toda clase de cultivos.

Semilla de REMOLACHA

Marca KNAUER, muy rica y de gran rendimiento, a pts. 1'50 el kilo.

Nuestro periódico gratuito

Como los billetes de los Ferrocarriles el adjunto Cupón reintegrará el importe de este diario, se admite como dinero por todo el valor en pago de las compras al detall que se hagan en los Ateneos de tejidos LA PAZ, en la proporción de 10 por 100, esto es a cada 50 ejemplares de compras se admite un cupón.

Presiosos seriamente ejes

Oleas, 10, y Tinto, 3 y 5 (Zacatin)

EL DEFENSOR DE GRANADA

Cupón por valor de 3 céntimos en los Almacenes LA PAZ

Oleas, 10, y Tinto, 3 y 5 (Zacatin)

Se vende de ocasión

Incubadora (Riera) hidromátrica, Casita desmontable, tela metálica, etc.—Carmen de Santa Cecilia, calle Morales por bajo al hotel Alhambra Palace.

La Madrileña

Zapatería de Ricardo Corralo

Calzado de lujo y económico de todas clases.—Solidez.—Perfección.—Economía.—No hacéis vuestras compras sin visitar antes este acreditado Establecimiento. Prensas Granadina 4, 6 y 9.

Idioma francés Enseñanza

del mismo, por experto profesor y con arreglo a las prescripciones de la Academia francesa.—Precios módicos. Para informes, Piedra Santa, 13, segundo.

Telidos del país Donde mejor

encontrará el público en lonas de todas clases.—Lienzos a todos anchos, manteles, toallas, telas blancas y otra infinidad de artículos, es en la antigua Lencería, San Jerónimo, 6.

Almoneda Sólo por 15 días,

muebles, entre otros, los más magníficos de aparar calzado.—Fuentezuelas, 10, entresuelo.

Fin de temporada Extraordinaria rebaja de precios en EL LEON

Por todo el mes actual, esta casa liquida todos sus artículos a la mitad de su precio, ofreciéndose así al público verdadera ocasión de obtener grandes beneficios.

Esta casa sólo se limita a vender barato; dejando para otras las aparentes y engañosas combinaciones de que se valen para hacer cifras, sorprendiendo a incautas.

NOVEDAD ELEGANCIA ECONOMIA

EL LEON.—Poeta Zorrilla, 98 (antes Mesones)

Precios fijos seriamente y ventas al contado

BODEGA VINARIA DE Ignacio y Matias Nieva

Cristo, 14.—Valdepeñas Recogidas, 1.—Granada

Vinos finos de mesa. La casa tiene vinos de las cosechas del año 1906 hasta la fecha. Vinos blancos, tintos y claretes, pasto y seco. Fabricantes de Alcoholes y Mistelas. Amados y Ron. Alcohol desnaturalizado a 1 pta. el litro. Vinagre vinico garantizado a 50 céntimos litro. Manzana, Jerez, Méndila y Málaga.

ESQUELAS mortuorias y de funeral

En la Imprenta de EL DEFENSOR DE GRANADA se hacen con la mayor brevedad y baratura, desde las más económicas a las de más lujo Hay surtido variado de bonitos y elegantes modelos última novedad

Los encargos pueden hacerse en las Oficinas de este periódico, Reyes Católicos, 8, principal, y a todas horas del día y de la noche en los Talleres, calle Paco Seco de Lucena, núm. 11

Detectives rivales

Por Lawrence L. Lynch. RAMON SOPENA, EDITOR Provenza, núm. 95.—Barcelona

El amplio y lujoso salón de baile se había animado como siempre. Los invitados se saludaban, cambiando futuros compromisos para las danzas y frases de cordialidad y distinción. De cuando en cuando, cruzaba por el umbral de la sala conduciendo de la mano a una niña de cuatro a cinco años, linda y vivaracha y de espléndida cabellera rubia. Su vestidito, de raso blanco recamado de oro y pedrerías, sus ágiles movimientos y encantadora alegría dan la ilusión de un ángel en aquel ecéa.

—Ahora van a bailar aquí—dijo de pronto el sra hablando a la niña dulcemente hacia una de las puertas, desde donde podían observarse tranquilamente el movimiento y animación de la sala. —Por qué habrá tantas máscaras feas, señorita Daisy?—preguntó el sra.—La niña, como para distraerla.—No parece sino que su papá ha tenido la idea de que sus hijas se desahogaran con la máscara de la noche.

—¿Por qué me mirarán así?—preguntó con enojo el niño burlando.—¿No te gustan a tí, Millie? —No h y que tener miedo, señorita. Mire, todas esas máscaras feas son amigos de su papá; de su mamá, y de su tío Alan. Mire, mire que tu es viene por allí. Y al decir esto señalaba a la niña una máscara con vistoso diseño negro en la cara?—preguntó Daisy con la fealdad ingenua. —Para divertirse. Si no llevasen máscaras, se conocerían unos a otros, y no habría tal diversión. —¿Por qué insistió la niña. —Pues por conocerse. Pero mire ahora aquel Papa o Cardenal que viene por aquí: este otro debe ser un indio, o tal vez un gitano... —¿Gitano o indio?—dijo la niña. —¡Breve, Millie!—exclamó una voz a espaldas del sra. Las dos se volvieron vivamente, viendo un empujador alto, vestido con un demi-t Negro y esmeraldas.

—¿Por qué insistió la niña. —Pues por conocerse. Pero mire ahora aquel Papa o Cardenal que viene por aquí: este otro debe ser un indio, o tal vez un gitano... —¿Gitano o indio?—dijo la niña. —¡Breve, Millie!—exclamó una voz a espaldas del sra. Las dos se volvieron vivamente, viendo un empujador alto, vestido con un demi-t Negro y esmeraldas. —¿Queridita Daisy—contestó Alan cogiéndola en brazos.—Esto no es nada. ¿Te diviertes mucho? Mientras la niña y su tío estaban en animada charla, y Millie se distraía mirando las máscaras, hicieron su entrada en el salón dos señoras: una iba envuelta en un ideal y vaporoso vestido de «Aurora»; y la otra llevaba el tradicional atavío de «Carmen». Ambas llegaron hasta cerca del

grupo formado por Alan, su sobrina y el sra. Al momento hizo una de las máscaras un signo de silencio a la que le «compañaba», como para que escuchase. —Siempre me ocurre lo mismo, Millie—dijo Alan, volviéndose hacia la joven.—¿Cómo es que está usted al cuidado de Daisy? ¿Dónde ha ido su institutriz? —Pídale la doncella en su propio nombre, por la falta de confianza que le pregunta, contestó con despecho. —La señora Warburton me ha encargado que cuide a la niña; por lo demás, no sé donde pueda estar la institutriz de Daisy. —Pa me ha parecido a mí...—repuso, Alan.—Pero al momento se interrumpió, mirando a la niña. —¿Creo usted acaso—replicó la doncella, que yo no sé cumplir con lo que me encargan? —¿Cátese usted, y no sea imperinente. —Sabe la señora que puede confiar en mí y por eso... —Millie, ¿quiere usted callar? exclamó impaciente Alan, al mismo tiempo que daba un golpe a su gentil sobrina. —No h-g más que cumplir lo que me ha mandado mi señora, que es de quien recibo órdenes, y por tanto... —Basta—dijo Alan poniéndose el antifaz, y agregó con cierta ironía:

—Si la señora Warburton ha tenido el capricho de confiar a usted ese cometido, he de censurarle que no he dicho nada, señora doncella. —Acerquémonos, Wina—dijo al mismo tiempo la máscara vestida de «Aurora» a la que le acompañaba, quitándose el antifaz. Alan no sabe nunca h como entender de los orígenes, y Millie es capaz de contestarle una inconveniencia. Seguida de «Carmen» salvó la distancia que las separaba de Alan y dirigiéndose a éste se dijo riendo, a despecho de la gravedad que quería aparentar. —No se extrañe usted del caso. Comprende que Wina no es el modelo de las mujeres calladas, pero... —¿Se podría saber—replicó Warburton, si considera a esta muchacha como sra inmejorable para la niña? El tono empesado era seco y equivoco, por lo que Leelia Warburton dejó de sonreír y contestó con dignidad. —Señor Warburton; esta mujer es mi doncella, y creo no debemos discutir sus méritos en su presencia. Y en lo que a este asunto concreto se refiere, no sea ella contraria para usted. —Puede decirme dónde está la institutriz de Daisy? —Se halla indispueta, por lo cual se ha quedado en su habitación. Van conmigo, Daisy.

La niña, que en aquel instante tenía oculta una mano de su tío, al oír aquellas palabras se soltó, dirigiéndose alegremente hacia su madre. —¿Qué bonita está, mamá—decía la niña rodeando con sus bracitos el cuello de Leelia, que en aquel momento se inclinaba para besarla. —Llévame contigo—prosiguió—¿dónde está la muñeca? —Pero no has estado en el cuarto de papá, Daisy? Esta noche, menos que nunca, es la debe de estar solo, ya que él no puede tomar parte en la fiesta. —Mucha solicitud es esa—pensó Alan a la vez que se volvía hacia su cuñada diciendo en alta voz: —Acabo de visitar a mi hermano en su cuarto, señor Warburton, y ha manifestado el deseo de ver a usted un momento, ¿le quiere quedarse conmigo, Daisy? Al decir eso, tendió la mano a la niña, pero ésta movió negativamente la cabeza, y acercándose a su bondadosa madre replicó. —No, no; quiero estar con mi mamá. Alan Warburton se dejó entonces, dibujándose en su rostro un gesto de contrariedad. Pero al encontrarse frente a la disfrazada de «Carmen», varió de expresión y se inclinó cortésmente. —Es usted muy especial, Alan—le dijo aquélla—cuando pretente

tanto rigor en el mantenimiento de la disciplina doméstica. Sus severidades parecen más bien bromos de máscara, pero se lo olvidó ponerse en la careta. Dése, pues, prisa en ponérsela, que la convicción; parece usted un chico de la escuela a quien acaban de darle unos azotes. —¡Ah!—¡Wina!—exclamó Alan acercándose más a «Carmen» y atisbando a través del antifaz unos seductores ojos azules que lo eran muy conocidos. —No necesito ver su rostro para adivinar quién es usted; además, sus palabras burlonas e intencionalmente le hacen siempre gracia. —Como a usted le delatan siempre sus malas intenciones—replicó Wina con viveza.—Es una lástima que no sepa usted apreciar las buenas cualidades de la pobre Millie... pero... ¡Ah! Ya empieza la orquestación; me voy. Y abandonó aquel sitio precipitadamente. —Espere, Wina—le dijo Alan.—Pero la joven se aleja más que de prisa, y Warburton, viendo la inutilidad de su llamamiento, se dispuso a buscarla. Leelia Warburton, que acompañaba a la niña en aquel momento, volvió la vista y dijo a Millie, la cual permanecía a prudente distancia: